

# **Votos y algoritmos en el Occidente mexicano. Una mirada sobre la desigualdad en el territorio.**

Alejandro Espinosa Yáñez y Lizbeth Aguilar Terán.

Cita:

Alejandro Espinosa Yáñez y Lizbeth Aguilar Terán (2021). *Votos y algoritmos en el Occidente mexicano. Una mirada sobre la desigualdad en el territorio. XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-074/214>

## **Votos y algoritmos en el Occidente mexicano. Una mirada sobre la desigualdad en el territorio**

Alejandro Espinosa Yáñez (UAM)

<sup>1</sup>La desigualdad en México es una constante en su historia, así como en cada región y entidad federativa. En el caso de Jalisco, su geografía política se divide en 125 municipios, con diferencias notables, por ejemplo, entre los municipios que conforman el Área Metropolitana de la zona de Guadalajara, destacando el caso de Zapopan, de los municipios en condición de marginalidad alta o media (para ilustrar, Tonaya, por un lado, incluso El Salto, por otro, a pesar de su condición de conurbación con Guadalajara). Las diferencias que se aprecian en el acceso de los usuarios y familias a Computadora, Internet y Telefonía celular, reflexionando en la pista de G. Deleuze de las correspondencias entre tipos de sociedad y tipos de máquinas, como expresión de formaciones sociales, jugaron un papel en el proceso electoral reciente (intermedio), y en el horizonte próximo, en el proceso de cambio del poder ejecutivo en la entidad. Especificar los alcances de la población a la conexión digital, específicamente para comprender el funcionamiento de las redes sociales en la construcción de la agenda específica para la cooptación política, a partir de la existencia de diferentes condiciones materiales y de organización social, así como la relación entre marginalidad y participación política electoral, son objetivos principales del trabajo.

Palabras clave:

1. Al comenzar a realizar este trabajo estábamos empeñados en encontrar algunas pistas sobre la influencia de las redes sociales en el proceso electoral. La tensa discusión política se apreció, entre otras cosas, en lo nacional, en la conformación de una mesa editorial desde la que, divididos en la tarea, a manera de una orquesta, se seguían los pasos de la principal fuerza política de México, el Movimiento Regeneración Nacional, con un objetivo claro: evitar la sobrerrepresentación de esta fuerza en el poder legislativo, minar su capacidad de influencia social, y contribuir en la sedimentación de una cultura de la democracia, así se autopresentan, que en su discurso subraya, indican, el carácter autocrático y premoderno del gobierno de Andrés Manuel López Obrador. La presencia de este discurso se apreciaba en parte de los medios de difusión hegemónicos, esto es, la prensa nacional, noticiarios y editoriales en televisión y la radio, sin dejar de lado los tuits de periodistas e influencers y youtubers, en el mismo sentido. Estamos hablando de un modelo de negocios estrechamente ligado a la política. En distintas elaboraciones periodísticas y en la participación en un libro se abordó parte de esta tarea<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> En la elaboración de este trabajo participaron los estudiantes Lizbeth Aguilar Terán (Economía, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco) y Alejandro Muñoz Espinosa (Ciencias Políticas, Universidad de Guadalajara).

<sup>2</sup> <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/alejandro-espinosa-yanez/enjaulados-en-el-fracaso-electoral>; <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/alejandro-espinosa-yanez/libro-de-troya-de>

Por ello, en la caja de herramientas para abordar el problema, rescatábamos parte de la discusión: "El uso de plataformas virtuales en los procesos electorales es un fenómeno que ha cobrado relevancia en los estudios sobre opinión pública desde distintas áreas de la academia, como la sociología, la comunicación y la ciencia política. Los procesos electorales también se disputan en Facebook, Twitter, Youtube, Instagram, WhatsApp, Periscope y diversos blogs; así que el uso de las redes sociales virtuales se ha convertido en una exigencia para quienes aspiran a un cargo de elección popular" (Atilano, 2016:10). La externalización de la política, a partir de contratar a personal especializado en el manejo de cuentas y en la construcción de una sociedad del espectáculo exacerbada, siguiendo a Debord (1995), comenzó a ser un asunto cotidiano normalizado, tal como lo plantea Lobo: "las redes sociales privilegian el sensacionalismo, la exacerbación y la dramatización, y esto genera una mayor polarización política y emocional de la sociedad. De ese modo, la esfera política, que en la democracia necesita con suma urgencia volverse más racional, se vuelve hiperemocional" (Lobo, 2017: 44). Por cierto, plantea Lobo, la derecha ha entendido más este funcionamiento que otras fuerzas políticas, pero algo que es central y no debe soslayarse, es que la derecha tiene el control de los medios hegemónicos de difusión, como estableciera con claridad E. Guinsberg (1986), distinguiendo entre comunicación y difusión.

Enfrascados en la revisión de la literatura, atendíamos parte de sus límites, por ejemplo, lo planteado por Gerl: "Con el perfeccionamiento tecnológico de la web 1.0, que pasó a ser web 2.0, un medio marcadamente social e interactivo, este debate se reabrió. Este potencial, sin embargo, se enfrenta también a nuevas exigencias que deben abordar los partidos o que surgen en su seno. La web 2.0 es considerada un desafío para los partidos tradicionales porque sus características específicas contradicen el modelo establecido de mediación política y la lógica organizacional y de funcionamiento top-down de los partidos" (Gerl, 2017: 62). Por su parte, García Canclini (2020) alude a los ciudadanos desplazados por los algoritmos. Crece la mediación entre los ciudadanos y la acción política, construyendo nuevos marcos delegatorios. Se trata de una anatomía política que aparta al sujeto de la acción política directa, de la militancia y la radicalidad.

Esta discusión se apoya en la elaboración amplia sobre el denominado capitalismo de vigilancia, en los detalles apuntados por Zuboff (2020) de la obsesión por prever comportamientos, en una operación compleja de construcción de encauzamiento de la

---

textos-pretexos-y-contextos; <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/alejandra-espinoza-yanez/nuevos-democratas-o-sembradores-de-dudas>; Espinosa, 2021.

subjetividad y en la acción comportamental. Los límites a esta elaboración son claramente planteados por Morozov (2019) y Snowden (2019), pero que la intención de perfeccionar la máquina de observación está presente, sin duda. Por ello Magnani apunta: “A través del big data, los grandes números permiten prever comportamientos estadísticamente probables y, sobre todo, aprender de las experiencias anteriores. La información fluye, surgen nuevas formas de procesarla y, a partir de ahí, de lograr un conocimiento sumamente detallado de la población, desde los estados de ánimo hasta los consumos, pasando por los hábitos para moverse o quiénes son sus amigos. Quien accede a esa información y tiene la capacidad de procesarla posee una poderosa herramienta para influir sobre la población” (Magnani, 2017: 51).

En la experiencia política local circularon miles de twits de la clase política<sup>3</sup>, mensajes de WhatsApp, conversaciones en Facebook, entre las principales, articulando las viejas formas de hacer política –mítines, encuentros, recorridos barriales, reuniones con grupos organizados de la sociedad (sindicatos, organizaciones empresariales, colonos)- con las nuevas materializaciones de la política en lo digital. Está esa materia prima, de lo que adolecemos es de la capacidad de encontrar un nexo explicativo con el sentido del sufragio. Aquí fue uno de los quiebres en nuestra labor investigativa. Coincidimos en este sentido con Bayona, en cuanto a que “es difícil cuantificar el número de votos que una campaña podría obtener gracias a las redes sociales, sin embargo los beneficios de este medio trascienden lo social, por ejemplo, su fácil acceso y sus costos menores en producción y publicidad, comparados con los medios tradicionales, podrían crear oportunidades para que los partidos políticos pequeños y los candidatos independientes compitan en condiciones de mayor igualdad contra los altos presupuestos que gozan los partidos políticos mayores” (Bayona, 2016).

Un segundo elemento que nos descolocó, alude a una premisa con la que nos estábamos moviendo: que lo dominante es que los grupos económicos más favorecidos presentan tasas de participación política, específicamente en lo electoral, más altas. Bartomeus, un colega español, alude a la metáfora del “voto gasivo”, que se sustenta en su argumentación de que “El **nivel de renta** siempre ha sido un factor importante a la hora de explicar las diferencias en la **participación electoral**, en el sentido de que los electores con mayores índices de renta acostumbran a participar siempre,

---

<sup>3</sup> A nivel nacional, destaca una elaboración del ITESO y de Signa\_lab: “La actividad en Twitter de **#Elecciones2021Mx** del 4 de junio al día 6 a las 16:10 hrs registró 92,000 tweets, de los cuales 55,000 fueron retweets y 20800 fueron respuestas. La intensidad del hashtag aumentó alrededor de las 7:00 hrs., es decir, al inicio de la jornada electoral” (ITESO-Signa\_lab, 2021).

mientras que los de menor renta solo participan de vez en cuando, o incluso no participan nunca”<sup>4</sup>. En el caso de Jalisco, como se podrá apreciar a lo largo de la exposición, en los municipios con mayor marginalidad, la votación proporcional es considerablemente mayor a la tasa de participación registrada en los municipios más favorecidos económicamente. No opera lo del voto gasivo, lo que exige tratar de descifrar la situación a partir de la experiencia política mexicana.

Sobre el peso de las redes sociales en la entidad, tiene una base material que se aprecia en la geografía política de Jalisco y la conectividad digital, con desigualdades, pero en expansión: “las diferencias son evidentes y en algunos casos contrastantes. No es lo mismo Zapopan, el municipio más rico del estado, que Mezquitic, uno de los más marginados. Ni tampoco El Limón que Chapala. Entre unos y otros los indicadores suelen ser de magnitud. Tomando en consideración los datos censales de 2010 es posible observar, por ejemplo, que para el año referido el municipio de Guadalajara (la capital del estado) contaba, proporcionalmente hablando, con tres veces más viviendas conectadas a la Red que el municipio de Tonaya y con 16 veces más que el municipio de Bolaños” (Arredondo, 2017: 143). En Jalisco, como en el resto del país, como plantean Micheli y Valle, “La brecha digital, como constructo e instrumento de evaluación, está vinculada a la problemática del desarrollo local en su dimensión social y económica. Por lo tanto, es un tema en constante dinamismo y que no depende exclusivamente de la actividad pública promotora de las TIC y de las capacidades comerciales de las empresas de TIC. Las expectativas de un país siempre serán las de disminuir la brecha digital en el tiempo tanto en una comparación internacional como en la estructura interna. Los datos internacionales ubican a México en situación de estancamiento.” (2018: 51). Esto que describen Micheli y Valle vale matizarse, sin que pierda carácter de descripción general, pues el sisma generado por la condición sanitaria mundial ha provocado jalones modernizadores, lo que hace que se convierta en una condición *sine qua non* para la reproducción de la vida social el ensanchamiento de la conectividad. Razones de acumulación de capital y de control social explican el hecho.

Pero más allá de nuestro interés y certeza de que creció el uso de las redes sociales en el proceso electoral recientemente concluido, no contamos con evidencia empírica suficiente para correlacionar la expansión con el sentido del voto. Así, por ejemplo, se aprecia en lo destacado por el ITESO y Sigma\_lab la gran actividad

---

<sup>4</sup> Bartomeus, Oriol (2016) El voto gasivo de los pobres, El Periódico, Barcelona, 12 de diciembre.

digital: en el período del 26 de mayo al 5 de junio, se dio un registro de que “El conjunto de datos consta de 153,828 publicaciones para el periodo observado; los metadatos obtenidos de la API de Twitter fueron procesados mediante un script propio desarrollado por el laboratorio que permite extraer los emoticones o emojis (elementos gráficos que las personas usuarias pueden añadir a sus mensajes) y las etiquetas o hashtags” (ITESO-Signa\_lab, 2021). A la pregunta de ¿qué efecto se corporizó en acción política, argumentación pública, influencia o sentido del voto, como construcción de comportamiento previsto?, no hay evidencia empírica para resolver la interrogante. Otro camino que paralelamente estábamos recorriendo es en el que nos vamos a centrar en la siguiente parte de la exposición.

2. En Jalisco hay 125 municipios. De este total, se escogieron para una observación con mayor detalle 26 municipios, seleccionando, por un lado, a los trece municipios que presentan las tasas más altas de marginación y, del otro lado, los trece municipios que tienen las menores tasas de marginación, en concordancia con la información oficial del Consejo Nacional de Población (Conapo). Así, nuestra observación atiende la circunstancia en 20% de los municipios, claramente ubicados en su índice de marginación, lo que permite hacer una lectura también general de la entidad. Los municipios seleccionados son los siguientes:

Cuadro 1

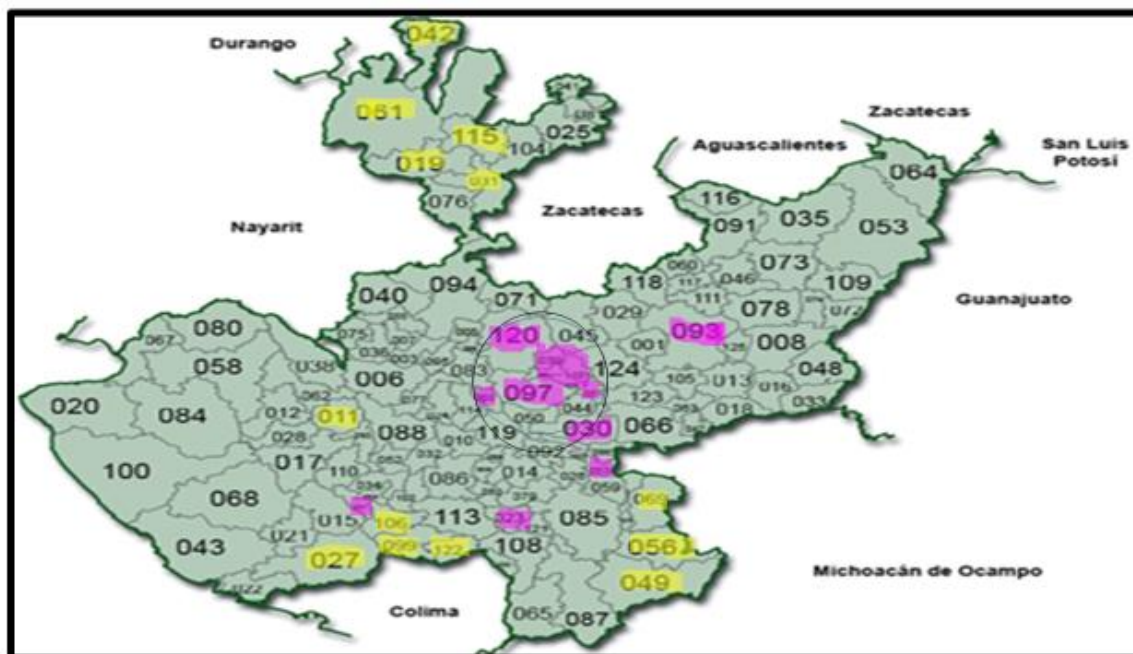
Municipios	Índice de marginación		Años escolaridad	Catolicismo %
MEZQUITIC	3.03	Muy alto	5,94	42,3%
BOLAÑOS	2.702	Muy alto	7,21	58,5%
CHIMALTITAN	0.968	Alto	6,71	97,7%
CUAUTITLAN DE GARCIA BARRAGAN	0.815	Alto	7,34	96,1%
SANTA MARIA DEL ORO	0.579	Alto	6,17	99,1%
VILLA GUERRERO	0.214	Alto	7,43	93,9%
ZAPOTITLAN DE VADILLO	0.129	Alto	8,33	97,8%
HUEJUQUILLA EL ALTO	0.077	Medio	7,71	90,7%
TUXCACUESCO	-0.036	Medio	7,12	92,1%
TOLIMAN	-0.048	Medio	7,57	94,2%

JILOTLAN DE LOS DOLORES	-0.09	Medio	6,39	95,2%
QUITUPAN	-0.107	Medio	6,24	97,3%
ATENGO	-0.22	Medio	7,66	97,9%
CHAPALA	-1.341	Muy bajo	9,96	83,1%
EL GRULLO	-1.355	Muy bajo	9,22	91,8%
OCOTLAN	-1.355	Muy bajo	9,42	92,7%
JUANACATLAN	-1.363	Muy bajo	9,10	92,1%
TEPATITLAN DE MORELOS	-1.371	Muy bajo	8,84	96,7%
ACATLAN DE JUAREZ	-1.392	Muy bajo	9,23	91,1%
TONALA	-1.459	Muy bajo	9,75	89,0%
SAN PEDRO TLAQUEPAQUE	-1.495	Muy bajo	10,18	89,5%
TLAJOMULCO DE ZUÑIGA	-1.554	Muy bajo	10,11	87,0%
ZAPOTLAN EL GRANDE	-1.604	Muy bajo	10,55	88,0%
PUERTO VALLARTA	-1.639	Muy bajo	10,31	76,2%
ZAPOPAN	-1.795	Muy bajo	11,47	87,2%
GUADALAJARA	-1.862	Muy bajo	10,96	88,4%

Fuente: Conapo, Índices de marginación, 2015, INEGI, Censo General de Población y Vivienda, 2020.

Veamos ahora la distribución de estos municipios en el territorio, distinguiendo con marcador amarillo los municipios con índices de marginación mayor, mientras que los municipios con menor marginalidad están con marcador lila. Hay una concentración de estos últimos municipios que, desde la perspectiva de la teoría de los lugares centrales (Christaller, 1966), puede ayudarnos a entender la materialización urbana desigual en la entidad: la condición central, por un lado, encadenamiento productivo y de consumo, por otro, frente a, en general, una condición periférica y con mayores niveles de desarticulación.

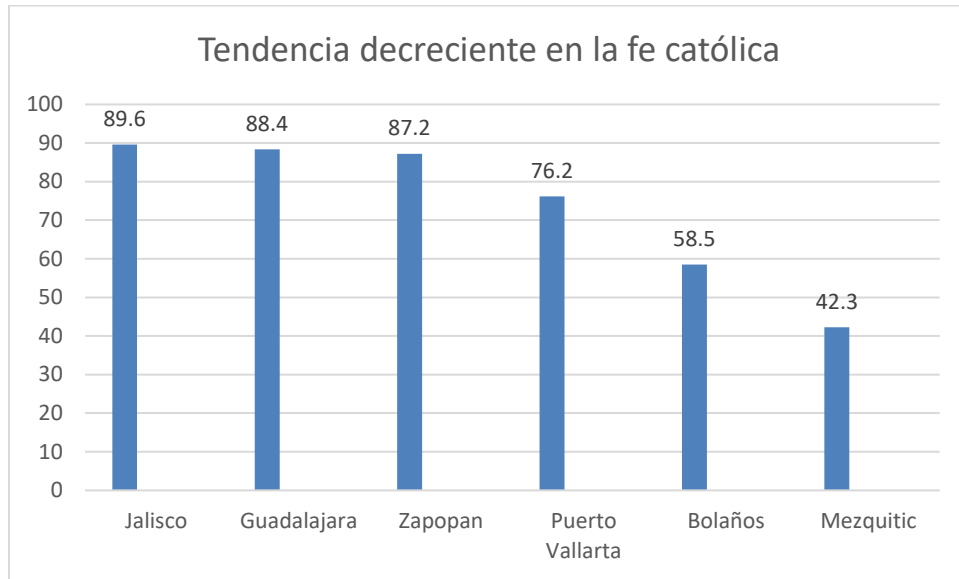
Ilustración 1



Estas diferencias se aprecian en distintas dimensiones. Por ejemplo, en lo concerniente a grados de escolaridad y presencia del catolicismo. En los dos municipios Mezquitic y Bolaños, los más pobres de la entidad, con una escolaridad promedio de 6.5 años (es decir, con primaria concluida, aunque como se trata de un promedio, oculta las disparidades) y una presencia muy baja del catolicismo, en una entidad orgullosamente católica, y que en lo histórico ha demostrado su “opus fides”: bastión del conservadurismo en la época virreinal, en el siglo XIX sustento de la lucha antijuarista por las reformas que apuntaban a la separación de la Iglesia del Estado –que cristalizará en la construcción del Estado nacional-, y en el siglo XX, territorio de disputa del movimiento cristero. Esta posición cultural-política está presente en la región, emparentando a Jalisco con Guanajuato, Zacatecas y Aguascalientes. Destacan, pues, las bajas tasas de catolicismo en los municipios citados. Es pertinente señalar que la baja profesión de la fe católica en los municipios más pobres encuentra una válvula de escape en la adscripción al protestantismo, de manera importante. Por otro lado, en los tres municipios con mejores condiciones materiales, frente al dato general de religiosidad católica en México (78.1%), se ubican por encima del promedio nacional, pero al mismo tiempo se ubican por debajo del promedio estatal (89.6%).

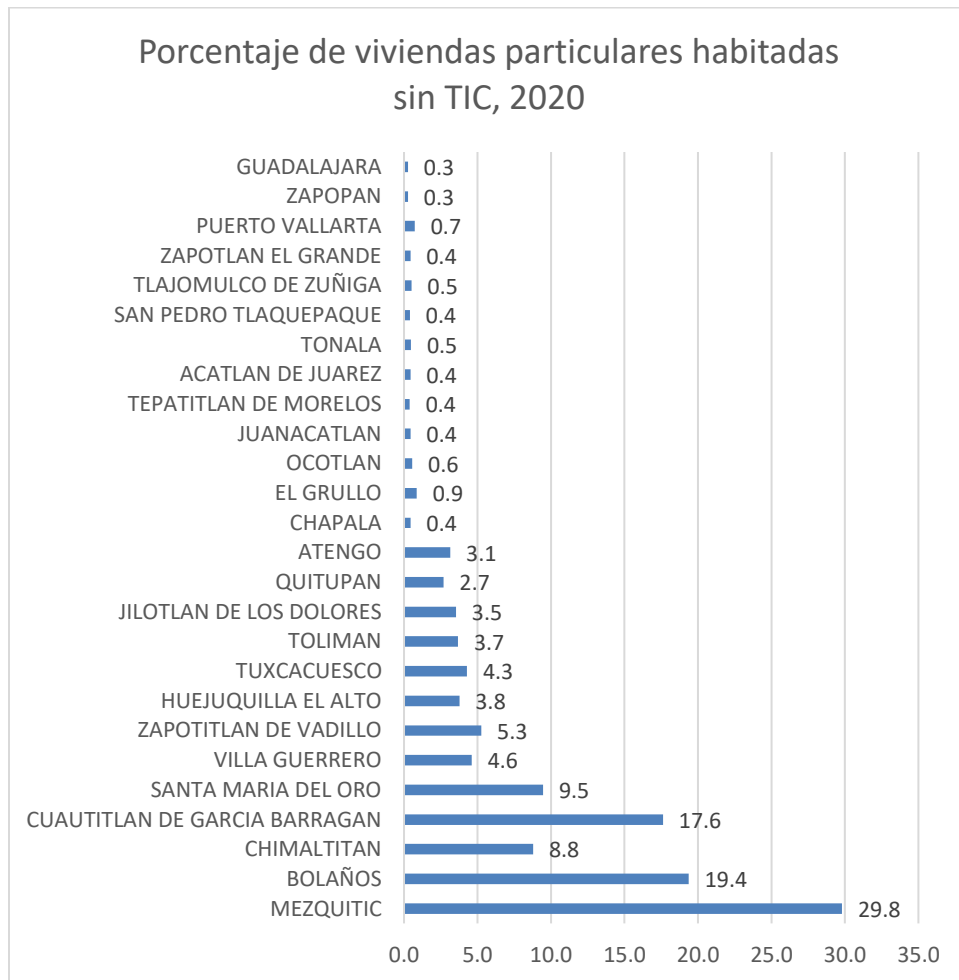


Gráfica 1



Otra aproximación que nos interesa realizar es sobre la conexión con las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Considerando las viviendas particulares habitadas, en los municipios con mayor marginación se agrupan 29 mil 348 viviendas, mientras que en los municipios con las tasas de marginación más bajas de la entidad se suman un millón 597 mil 20 casas, lo que a nivel general indica que en los municipios más pobres se vive en condición rural, frente al resto de los municipios que estamos observando, que se encuentran en condición plenamente urbana. Siguiendo esta veta, apoyándonos en información censal, veamos los siguientes datos que son, perdonen el adjetivo, escalofriantes:

Gráfica 2



Las posibilidades de conexión digital de un bloque de municipios a otro son marcadamente desiguales. Imaginemos las implicaciones en lo escolar, se trata de, parafraseando a Franz Fanon, los condenados de la tierra, los siempre condenados de la tierra, si aceptamos el argumento de las dificultades de salir de la condición de pobreza. Miremos el otro lado de esta realidad, atendiendo la situación en las viviendas habitadas que cuentan con internet y artefactos para la conexión digital.

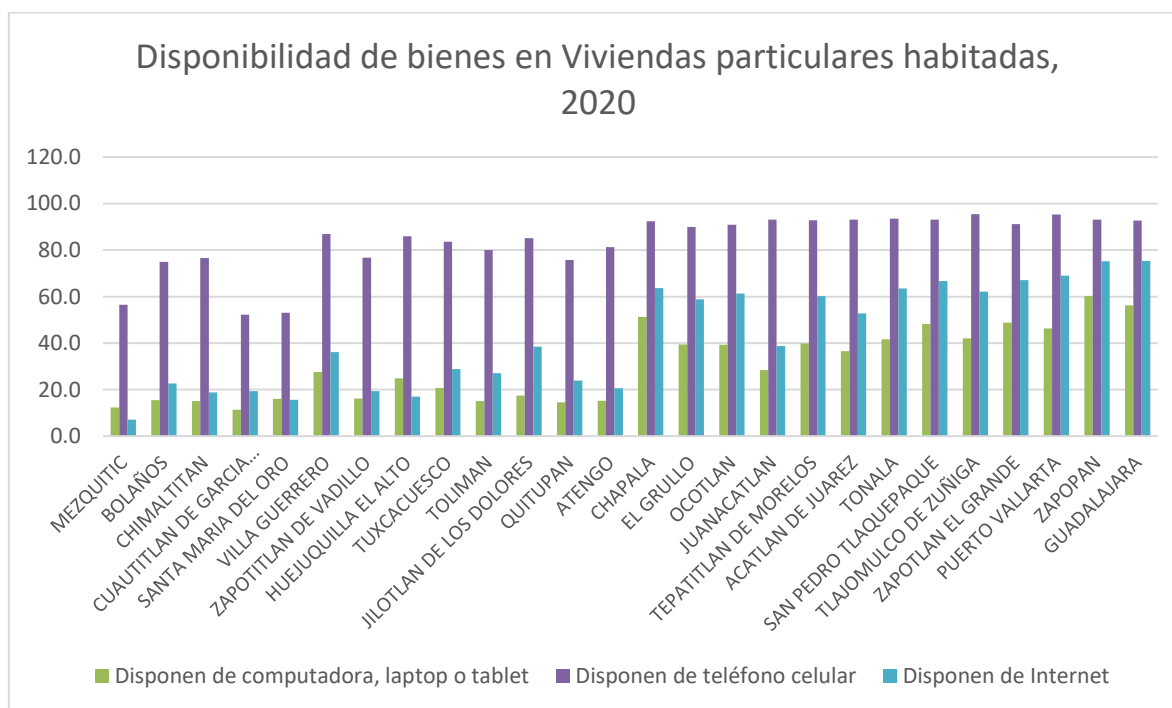
Cuadro 2

Municipio	Disponen de computadora, laptop o tablet	Disponen de teléfono celular	Disponen de Internet
MEZQUITIC	12.3	56.5	7.1
BOLAÑOS	15.5	74.9	22.7
CHIMALTITAN	15.1	76.6	18.8
CUAUTITLAN DE GARCIA BARRAGAN	11.4	52.2	19.3
SANTA MARIA DEL ORO	16.1	53.1	15.6
VILLA GUERRERO	27.6	86.9	36.2
ZAPOTITLAN DE VADILLO	16.1	76.7	19.3
HUEJUQUILLA EL ALTO	24.9	85.9	17.0
TUXCACUESCO	20.7	83.6	28.8
TOLIMAN	15.1	80.0	27.0
JILOTLAN DE LOS DOLORES	17.5	85.1	38.5
QUITUPAN	14.6	75.7	23.9
ATENGO	15.2	81.3	20.6
CHAPALA EL GRULLO	51.2	92.4	63.7
OCOTLAN	39.5	89.9	58.8
JUANACATLAN	39.3	90.9	61.3
TEPATITLAN DE MORELOS	28.5	93.1	38.7
ACATLAN DE JUAREZ	39.9	92.9	60.2
TONALA	36.5	93.1	52.8
SAN PEDRO TLAQUEPAQUE	41.6	93.5	63.5
TLAJOMULCO DE ZUÑIGA	48.2	93.2	66.7
	42.1	95.5	62.1

ZAPOTLAN EL GRANDE	48.8	91.2	67.0
PUERTO VALLARTA	46.3	95.4	69.0
ZAPOPAN	60.3	93.2	75.3
GUADALAJARA	56.3	92.7	75.3

Vale visualizar el conjunto de diferencias entre los municipios, y en particular entre los dos bloques que hemos seleccionado.

Gráfica 3



El teléfono celular como un producto de uso generalizado, lo que no es el caso en la disposición de artefactos (computadora, Tablet) ni en el acceso a internet, lo que implica problemas de conectividad y un gasto proporcionalmente mayor en los sectores poblacionales pobres en lo que hace a uso de datos. De nueva cuenta, esto es un asunto de orden cotidiano en la experiencia docente en las instituciones públicas.

Para no olvidar la condición nacional, echemos un vistazo general, lo que permite comparar la condición de Jalisco frente al país, a México:

Cuadro 3

INEGI. Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH), 2019.

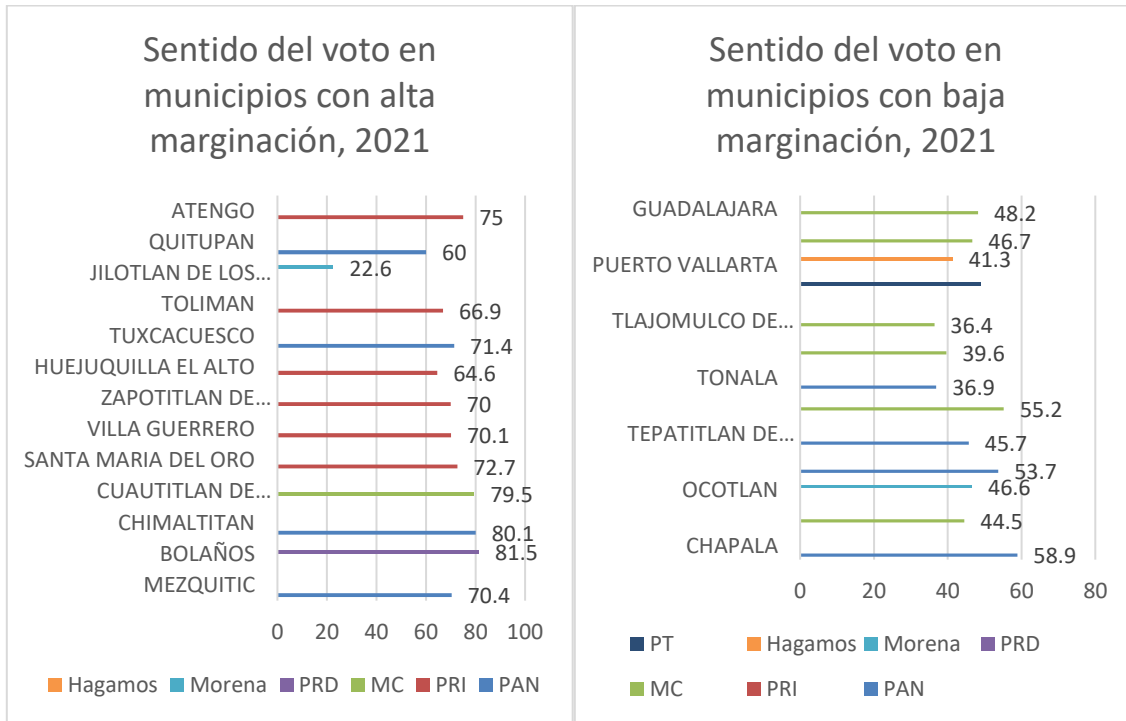
Usuarios de tecnologías de la información por estrato socioeconómico, 2019

Estrato socioeconómico	Usuarios de computadora		Usuarios de Internet		Usuarios de teléfono celular	
	Absolutos	Por ciento	Absolutos	Por ciento	Absolutos	Por ciento
Nacional	49 426 572	43.0	80 626 159	70.1	86 460 792	75.1
Bajo	5 207 657	20.1	11 665 344	45.0	14 332 156	55.2
Medio bajo	21 800 725	40.4	38 763 829	71.8	41 625 041	77.1
Medio alto	13 969 521	58.1	20 048 866	83.3	20 474 419	85.1
Alto	8 448 669	76.6	10 148 120	92.0	10 029 176	90.9

Hemos hecho algunos apuntes sobre las condiciones materiales en una muestra de municipios, poniendo particular atención en números que aluden sobre la marginalidad, lo educativo, la adscripción religiosa y la desigualdad en el acceso a artefactos y servicios hoy catalogados como esenciales, pero aún con limitaciones para sectores poblacionales específicos, lo que es ubicado como conexión digital. Con esto pasemos a la última parte de la exposición.

3. Partido nuestros que están en la tierra, y en la nube. Como señalábamos líneas atrás, el “voto gasivo” no opera en la región. Por su escala reducida, en los municipios más pequeños, por el vínculo entre los pobladores, un voto no tan directo ni tan libre, en consecuencia, no tan secreto, el ejercicio del sufragio puede ser encauzado más por prácticas corporativas y clientelares que por estrategias vinculadas a las redes sociales, es decir, reproduciendo las viejas formas de hacer política, incluyendo el control. Afirmamos sobre la dificultad de explorar y explotar, para las redes sociales, a la luz de los datos que recabamos de Conapo e INEGI, un territorio de difícil acceso. Recordemos que el territorio es la materialización de la sociedad, bajo ese supuesto nos movemos. En una sociedad desvinculada de lo digital, desmaterializada, sin los artefactos y condiciones necesarias para la conectividad, la acción política exige otras formas de despliegue. Creemos que eso es lo que pasó en los municipios con mayor marginación. Allí destacan tasas de participación electoral que promedian el 68%, aunque si se quita un dato que sesga la tendencia, crece este porcentaje.

Gráficas 4 y 5



En los resultados electorales hay una riqueza mucho mayor de la que aquí se presenta. Más allá de los partidos que ganaron la elección, se aprecian en los resultados las diferencias, las disputas por los votos. Por ejemplo, el PAN y el PRI tienen una presencia en votación muy importante en los municipios más pobres, ocupando MC el tercer puesto en preferencias electorales. Pero en los municipios con mayores recursos, allí el MC ha escalado, hasta el grado de haber ganado la gubernatura, así como un número significativo de legisladores, mientras que Morena ocupa en la suma de votos el segundo lugar en las preferencias electorales en estos municipios, incluso por encima ligeramente del PAN y del PRI, lo que deja ver estrategias dirigidas hacia ciertos segmentos ciudadanos.

En el lejano 1992, Toussaint y Esteinou señalaban que “La presencia de las nuevas tecnologías de información en nuestras vidas cotidianas (computadoras, banco de datos, videotextos, lenguajes digitales, satélites, tele impresión, fibras ópticas) (...) no representa una simple modernización más de los productos electrónicos que circulan en los mercados mexicanos. Son los nuevos gérmenes de la transformación global de las raíces económicas, políticas, sociales y culturales de América Latina en la segunda mitad del siglo XX” (1992: 93). Coincidiendo con los autores, una parte del mundo se ha incorporado a las condiciones de la modernidad tecnológica. Pero otra parte, de nuevo

recordando a Fanon y los condenados de la tierra, están anclados, no a una condición del pasado, sino de su pasado-presente.

#### Bibliografía

Arredondo Ramírez, Pablo (2017) Conectividad y desigualdad digital en Jalisco, México, *Comunicación y sociedad*, Núm. 30, septiembre-diciembre, Universidad de Guadalajara, pp. 129-165.

Atilano J. (2016) De las redes sociales al voto. El impacto de la interacción virtual en los procesos electorales en México. *Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública*, vol. 9, núm. 18, jul.-dic., pp. 9-45.

Bayona, H. (2016) El Impacto de las Redes Sociales en los Procesos Electorales. *Asesores en Soluciones. Revista Marzo – Abril*.

Christaller, W. 1966. *Central Places in Southern Germany*. Prentice Hall, Englewood Cliffs, New Jersey.

Debord, Guy (1995) *La sociedad del espectáculo*, Quattrocento, Santiago de Chile.

Deleuze, G. (1999). Post-scriptum sobre las sociedades de control Post-scriptum sobre las sociedades de control, en *CONVERSACIONES 1972-1990*, PRE-TEXTOS, Valencia.

Espinosa Yáñez, Alejandro (2021) ¿Por quién (no) votar? La batalla cultural en las redes y la plaza pública, en Sánchez, Antulio y Gerardo Vázquez (coords.), *Elecciones y futuro nacional*, Topodrilo Libros, México.

García Canclini, Néstor (2020) *Ciudadanos remplazados por algoritmos*, CALAS, Alemania.

Guinsberg, Enrique: *Control de los medios, control del hombre. Medios masivos y formación psicosocial*, Ediciones Nuevo mar, México, 1985.

Guzmán, S. (2013) Redes Sociales y acción política. *Versión Estudios de Comunicación y Política - nueva Época*, No. 31: Redes sociales y procesos políticos. Marzo, pp. 56-61

ITESO-Signa\_lab (2021) *Elecciones 2021 Mx. Libertad de expresión, construcción de lo público y prácticas disruptivas en redes sociales en el contexto electoral mexicano 2021. Informe preliminar*, Jalisco.

Magnani, E (2017) Big data y política. El poder de los algoritmos. «Fakepolítica» *Democracia y digitalización*, Nueva Sociedad, 269, Mayo – Junio.

Micheli Thirión, Jordy y José Eduardo Valle Zárate (2018) *La brecha digital y la importancia de las tecnologías de la información y la comunicación en las economías*

regionales de México, INEGI, Realidad, datos y espacio. Revista internacional de estadística y geografía, vol. 9, No. 2, noviembre.

Morozov, E. (2019) Los nuevos ropajes del capitalismo (Parte II), El Salto Diario, 12 de marzo. <https://www.elsaltodiario.com/tecnologia/evgeny-morozov-nuevos-ropajes-capitalismo-zuboff-surveillance-capitalism-ii>

Snowden, E. (2019) Vigilancia permanente, Planeta, Barcelona.

Toussaint Florence y Javier Esteinou (1992), "Nuevas tecnologías en América Latina", Argumentos, 15, abril, UAM, pp. 93-102.

Zuboff, S. (2020) <https://www.dinero.com/internacional/articulo/que-es-el-capitalismo-de-la-vigilancia-segun-shoshana-zuboff/267736/> Consulta 9 de junio.